

CORUÑA MODERNA

REVISTA SEMANAL.

AÑO I

*

*

*

LA CORUÑA 4 DE JUNIO DE 1905

*

*

*

Núm.º 14

SILVELA

El atentado emocionante de París, el triunfal viaje de D. Alfonso por el extranjero y la trágica epopeya de que acaba de ser teatro el ensangrentado Estrecho de Tsushima, distrajerón la atención pública apartándola del sensible desenlace que tuvo días pasados la vida de uno de los más insignes hombres políticos de España.

Togo enseñoreado de los mares de Oriente, acariciado el gigantesco espíritu por las auras de un homenaje universal; Rodjetvinsky agonizando en el lecho triste de un hospital enemigo; el Japón enseñando al mundo cuanto pueden la voluntad y el estudio y la fortaleza moral de un pueblo; el ejército ruso sintiéndose aniquilar en la campaña abrumadora y estéril de las estepas mandchurianas; Loubet abriendo los brazos á nuevas alianzas y á nuevas ilusiones que consoliden de algún modo la amenazada paz europea; el destino de España jugándose á un azar en las visitas de D. Alfonso á Francia y á Inglaterra, todos estos son, en verdad, acontecimientos suficientemente grandes y hechos harto trascendentales para arrastrar por su propia virtud la pública curiosidad.

La muerte de Silvela en estas circunstancias ha sido un acontecimiento de escasa fuerza emocional.

Pero Silvela, no obstante su espontáneo apartamiento

de la vida activa de la política, era un hombre de indiscutible influencia sobre los destinos del gobierno de la nación. En este concepto su desaparición es un hecho de transcendencia al que es indispensable consagrar interés.

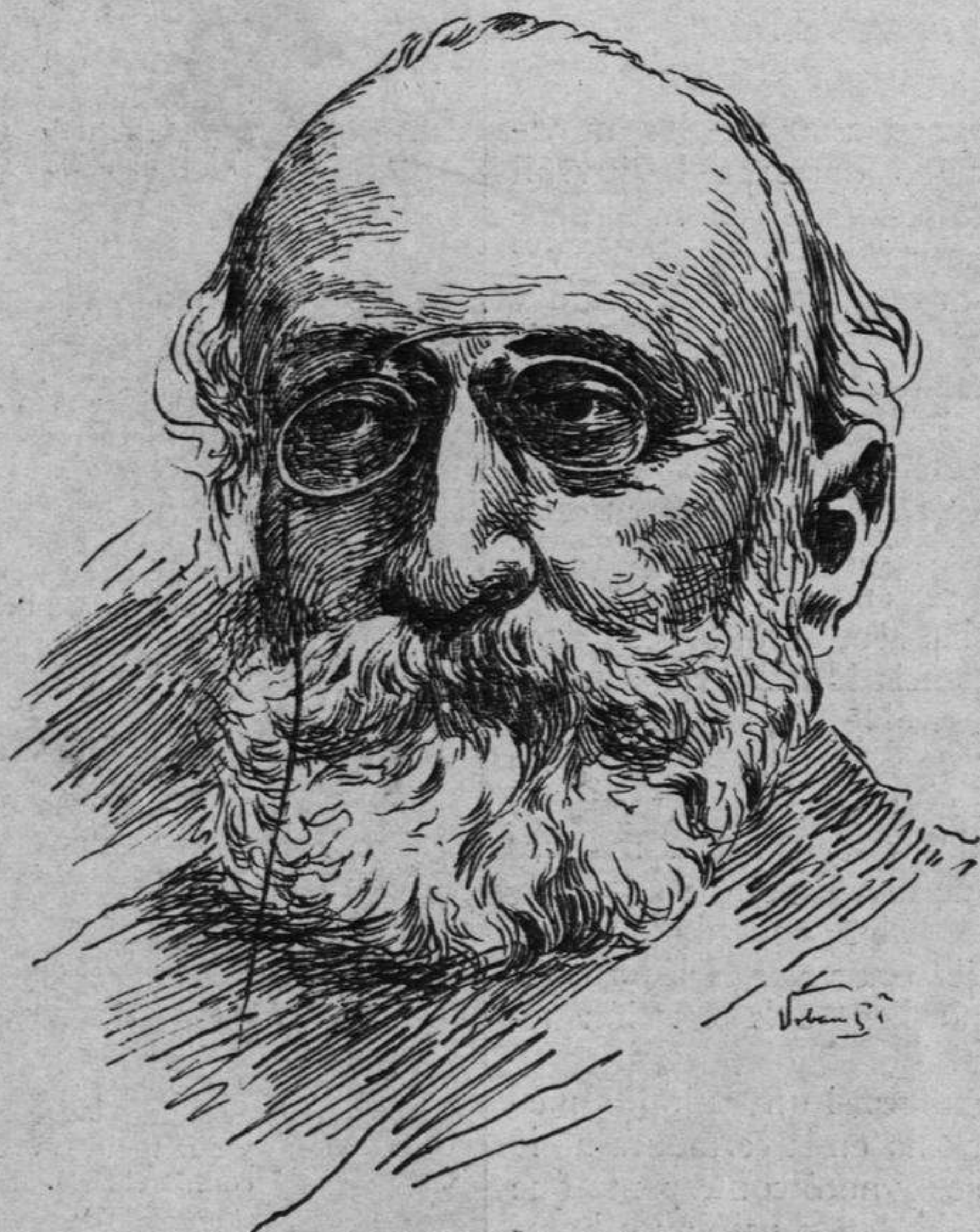
Los desengaños, el cansancio, una causa que la exquisita prudencia ó la diplomacia delicadísima de Silvela se abstuvieron de revelar, alejaronle de la vida pública. En la vida pública persistía, sin embargo, su espíritu sutil y refinado, su mirada rectilínea, su pensamiento, su crítica implacable y amenazadora, el sello de su ironía sonriente, de su imborrable prestigio, de su escepticismo acusador.

Marchó á su casa para consagrarse á la Historia de la Ética. Pero ¿qué paso se dió en la política española desde que él adoptó aquella suprema resolución sin contar con su consejo, ni con su asentimiento, ni con su voluntad?

Silvela fué, indiscutiblemente, un hombre superior. Preocupó á Cánovas; reunió en haz las huestes dispersas de un gran partido;

supo retirarse en hora oportuna. Ya es bastante todo esto para afirmar su superioridad.

El famosísimo hotel de la calle de Lista, por el que desfilaron los hombres más notables de este tiempo y en el que tuvieron lugar las más interesantes conferencias de



la política, conferencias que en señaladas ocasiones han sido verdaderos movimientos de Estado, tiene un lugar muy significado en la accidentada historia de la patria.

PESADILLA

El tren se detuvo ante la estación de Borge. Se detuvo un instante para tomar aliento y proseguir la marcha. El traqueteo de los coches y el roce de las ruedas había cesado. La vacilante luz del techo reflejaba la sombra de varios viajeros que se recostaban indolente y perezosamente sobre los almohadones del vagón.

Reinaba un gran silencio que sólo se interrumpía por el ruido de la lluvia al azotar las ventanillas. De vez en cuando dejábase oír el eco de un lejano trueno. Era una noche tenebrosa que sólo convidaba á envolver la cabeza en una manta y dormir.

¡Borge, un minuto de parada! gritaba el mozo de la estación corriendo apresuradamente por el andén.

¡Un minuto de parada!

Cuando el tren se iba á poner en marcha una señora gritó desde la portezuela.

—¡Diga V. mozo, ha quedado atrás la estación de Ramirán?

—Si señora, contestó el mozo, acostumbrado á incidentes análogos; la estación de Ramirán está distante cinco leguas; son las diez de la noche y hasta mañana á las once no pasa el ascendente. Bájese usted aquí si tiene que volver á Ramirán.

—¡Ay, Dios mío! y á estas horas debía estar en casa y mi marido enfermo! ¡Qué hacer? yo me vuelvo loca y aquí no hay ni telégrafo para poder tranquilizar á mi familia.

¡Qué desgracia!

La pobre señora se deshacía en llanto.

El mozo, trató de serenarla y en uno de los movimientos que hizo con el farol pudo observar la juvenil hermosura de sus facciones. Se ofreció á la señora proponiéndole que fuese á descansar á su casa, posada á la vez y única en el pueblo, donde la atenderían con solicitud y cariño. Ella aceptó reconocida, tanto más cuanto que la tormenta arreciaba y no era cosa de esperar á la intemperie...

El tren partió confundiendo en las sombras y señalando en la curva de la vía un oscilante punto luminoso.

La señora siguió al mozo y éste tomó la dirección de su casa. A los pocos momentos se encontraba la viajera tendida en una cama, de miserable aspecto que contrastaba con su traje refinado, de elegancia ideal.

Quiso dormir pero le fué imposible. Sus parpados se le cerraban y la imaginación le representaba á su esposo enfermo, calenturiento, lleno de angustia, ignorando el motivo de su ausencia, achacando acaso su falta á motivos de abandono, de indiferencia ó de distracción.

¡Distraerse ella! Ella, que no había pensado sinó en preparar apresuradamente el viaje para volar al lado de él; que no estuvo tranquila hasta que llegó á la estación temiendo que alguien la detuviera!

Hubiese seguido en sus reflexiones si un ruido semejante al chirrido de una llave girando en la cerradura no le llamara la atención. Abrió los ojos y notó con espanto que la puerta de la alcoba se franqueaba dando paso á un hombre de extraña catadura que avanzaba lenta y cautelosamente hacia el lecho. La ténue claridad de una luz que se filtraba por las rendijas del tabique le hizo reconocer en el hombre el mozo de la estación.

Sobrecogida de terror no acertaba á pronunciar una palabra, un grito de socorro.

El sombrío fantasma seguía avanzando con los brazos abiertos; se acercaba silenciosamente; se inclinaba sobre ella, que llena de angustia se sentía morir.

De repente el hombre alargó la mano aprisionándole la garganta; ella entonces dió un grito espantoso... y despertó de aquel sueño tan pesado; su marido acababa de dar vuelta á la cama y con los brazos le había rodeado el cuello cariñosamente.

LUIS FERNÁNDEZ MOURIÑO.

LA VISIÓN DE UN SUEÑO

Era una tarde ardiente del estío pesada, sofocante, soñolienta. Huyendo del calor, que me atormenta, ávido de frescor, bajé hasta el río.

Allí en cambio, brindábame fresca la ondulante corriente placentera. Sentéme á descansar en la ribera gozando de la espléndida Natura.

Los pájaros en loco desvarío cruzaban el espacio pavoroso entonando cual himno deleitoso su canción eternal, su *pio pio*.

Las aguas discurrían mansamente por delante de mí; yo las miraba y en su limpio cristal se reflejaba de las orillas el verjel riente.

De sus inquietas ondas parecía que iba á surgir de Chloe la figura para llenar los prados de fresca dotándoles eterna lozania.

¡Que grato bienestar!; ¡Que dulce calma! ¡Que deleite sentimos tan sincero alejados así, del mundo entero cuya miseria nos corroe el alma!

II

El alegre y suavísimo murmullo de las lípidas ondas que escuchaba, con porfía tenaz me convidaba á dormir de las aguas al arrullo.

Mis párpados se cierran lentamente con una placidez nunca sentida... La noción voy perdiendo de la vida... Se apagan los recuerdos en mi mente.

Quédome, al fin, dormido como un leño; en mi loco magin forjo una historia y hoy como ayer conservo en mi memoria grabados los recuerdos de aquel sueño.

Soñé que ya en el mundo no existía ni la envidia, ni el vicio, ni el rencor. Soñé que nuestro mundo era mejor que el que pueda crear la fantasía.

Soñé que ya el trabajo nivelaba de las clases la cruel desigualdad. Soñé que ya existía la equidad y que el género humano se elevaba.

Soñé que no quedaban ya fronteras ¡valladares que deben ser odiados! por mantener los hombres separados cual en parque zoológico las fieras

Y aun soñé más; soñé que á los humanos de mútuo amor los lazos les unían y que todos los seres se querían como deben quererse los hermanos.

Al cabo desperté; volví á la vida real, inaguantable, triste, odiosa. ¡Oh dulce sueño de color de rosa; en mi mente estarás, que no te olvidal!

III

Se acercaba la noche con presteza, una noche apacible de verano. En ténues sombras se envolvía el llano, ¡sombras de melancólica belleza!

A la aldea retorno pensativo

sintiendo abandonar aquel paraje
cuya brisa y espléndido ramaje
fueron de mis pesares lenitivo.

Entro en el pueblo, alzo la cabeza
y con horror me fijo en que dos niños,
harapientos, astrosos, sin aliños,
se pegan con furor. ¡Oh que tristeza!

Un poco más allá, no muy distantes
puñal en mano y odio en la mirada
se acometen con furia denodada
dos hombres sin conciencia; dos tunantes.

Tales escenas causanme tortura
y en mi casa penetro contristado
llevando el corazón acongojado
y el cerebro propenso á la locura.

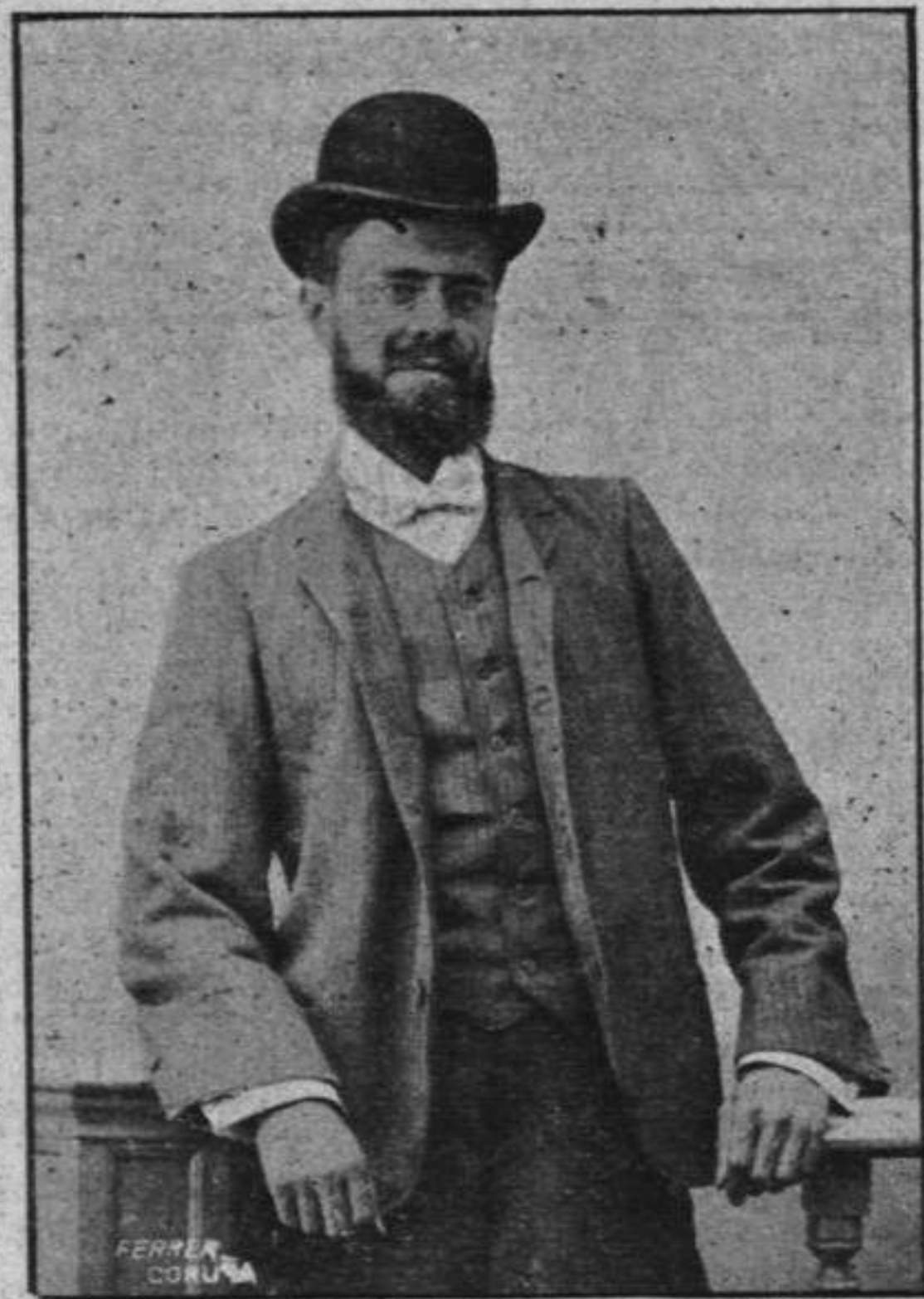
¡Por qué me desperté! ¡Por qué la vida
hemos de hacer tan triste y tan odiosa!
¡Oh dulce sueño de color de rosa
en mi mente estarás, que no te olvida!

JESÚS LUENGO.

EL SUCESO DEL CUARTEL DE ALFONSO XII

A las nueve de la noche del jueves último se originó en el cuartel de Alfonso XII, bastante alarma con motivo de oírse una detonación.

Averiguado el motivo de la misma resultó que el sargento de la 2.ª compañía del 2.º batallón de Isabel la Católica, D. Joaquín de los Ríos, estaba herido de bala en el ojo izquierdo. Aun cuando en un principio se atribuyó á pura casualidad el inesperado suceso, se afirmó luego que se trataba de un intento de suicidio. Dícese que el citado sargento se había determinado á poner en práctica tan fatal resolución influido por contratiempos amorosos.



SARGENTO D. JOAQUÍN DE LOS RÍOS

Fot. Madrileña.

El interesado es hijo del ex-coronel del mismo cuerpo D. Joaquín de los Ríos.

En el hospital militar fué curado el herido, cuyo estado es en estos momentos satisfactorio, por fortuna.

Como es natural, el referido suceso dió lugar á no pocas y diversas habladurías.

La compañía Borrás en la Coruña

Ayer sábado, inauguró la segunda temporada en el Teatro Principal, con un abono de quince funciones, la compañía cómico-dramática, que dirige el renombrado actor catalán Sr. Borrás.

Debutó este notable artista con *El místico*, obra nueva que mereció acertada interpretación. Con el Sr. Borrás, los demás artistas que tuvieron papel en el desempeño de *El místico*, han compartido los honores del aplauso justo y sincero, de nuestro público inteligente.

El sólo nombre del Sr. Borrás, la fama de la esclarecida y hermosa actriz Srta. Pino, y las simpatías del dis-

D. Juan Balaguer, harán que la

ladero éxi-

er á

vina palabra, comediadel ilustre autor D. Manuel Linares Rivas.

Hoy se pondrá en escena por la noche *Tierra baja*.

EN LA "SALA CALVET"

El jueves 1.º del actual, se celebró una agradable velada en la «Sala Calvet» organizada por la sociedad musical

Blanco y Negro.

Numerosas familias invitadas al acto concurren á dicha fiesta que resultó magnífica en el amplio y hermoso local citado.

La rondalla *Blanco y Negro*, tan acertadamente dirigida por D. Mauricio Farto, ejecutó con verdadera delicadeza *La balada de la luz*, el pasa-calle *La Corrida de beneficencia*, minueto de la zarzuela *La viejecita*, serenata *Al pie de la reja*, jota de la zarzuela *La últi-*



D. FEDERICO F. AMOR CALVET, DIRECTOR DE LA SALA DE SU NOMBRE Y DISTINGUIDO MAESTRO DE ARMAS

ma copla y el pasa-calle de *La Dolores*.

En los intermedios efectuaron lucidos ejercicios de gimnasia los aventajados alumnos de la *Sala*, Paco Fariña, Virgilio Rodríguez, Félix Paz, Manuel Gonzalez y Angel Verjano.

Verificóse también un interesante asalto á espada entre el maestro Sr. Calvet y su discípulo D. Ramón Moscoso y otros á florete entre los niños Paco Fariña y Mosquera, cuyos progresos son cada vez mayores.

Tuvo todavía la velada más alicientes: el director de la Escuela Regional de Declamación, cantó con entonada y bien timbrada voz, acompañada del piano por el Sr. Yañez Negreti, las partituras *Ven y ¡Bágoas!* composiciones gallegas del Sr. Farto. Son autores de la letra los Sres. Jambрина y Casal.

El escogido auditorio premió con justos y merecidos aplausos á todos los valiosos elementos que tomaron parte en la referida velada.

Esta á dejado excelente recuerdo é hizo nacer en todos el deseo de que se repitan á menudo análogos festivales.

El distinguido presidente de la colectividad *Blanco y Negro*, D. Ramón Cerviño, el Sr. García Ibarra, y demás compañeros de la Junta directiva han recibido calurosas enhorabuenas, igualmente que el Sr. Calvet.



Rogamos á aquellos de nuestros abonados que tengan por costumbre ausentarse al campo por esta época, nos avisen oportunamente en esta Administración, dejando las señas de los puntos á donde se dirijan, á fin de enviarles el periódico.



NOTAS ALEGRES

CUESTION DE GUSTO.

No; no teman ustedes que vaya á hablarles de los sellos conmemorativos del *Quijote*, ni de esos asuntos más ó menos interesantes y pavorosos que del desastre ruso llenan las columnas de los periódicos locales, ni del *problema gramatical* de que me ocupé no ha muchos días en esta misma sección.

Nada de eso; trátase de un *problema femenino*, de difícil solución, pero de una novedad palpitante. He aquí la *proposición ó enunciado*: *La Rubia y la Morena*.

Soy de los que acogen como ley inmutable—y conste que es la única ley que respeto medianamente, en tanto las demás no se legislen á mi gusto—todo cuanto se refiere á la manera ó facultad de sentir y apreciar las bellezas femeninas llamadas mitades de los hombres, y que en realidad son el todo de nosotros pecadores.

La verdad es, que me gustan mucho más las rubias—me decía no ha muchos días Ramirito Perdigón—chico lánguido, de esos que forman en la legión de varones con reminiscencias y que apoyados indolentemente ante los escaparates de la calle Real, como vasos etruscos ó macetas de Buño, hacen pública almoneda de sus prendas físico-personales.

¿Sabes por qué?

Porque me parecen más inocentes, más lánguidas, más voluptuosas.

Esta espontánea apreciación de Perdigón, merece discutirse con amplitud. Vamos por partes. En efecto, no se comprende á una rubia celosa, ni soberbia, ni intransigente.

Podrá ser tonta, eso sí, y lacia y descuidada é hipócrita, pero carecerá de arrebatos, de accesos, de convulsiones.

Una rubia podrá desmayarse, y hasta se me figura que esta debilidad forma parte integrante de su naturaleza, pero en cambio no arañará á nadie, ni mordeará ni otros excesos.

Salvo el parecer de ustedes, yo no comprendo á la rubia frente á frente de un bistek; pero me la figuro diariamente gustando un sabroso merengue.

Esto, que para el vulgo significará poco, se me antoja que marca de tal manera un carácter, que no vacilaría en compararla con un ángel, si todos los ángeles que por ahí he visto hasta el día, no fuesen muchachos mofetudos y gordos.

¡La rubia! ¡Oh! ¡La rubia!

Pero reflexionando detenidamente, observaremos, que donde está una morena ¡boca abajo todo el mundo!

¿Sabeis lo que es una morena?

Pues son dos ojos capaces de mover una revolución, digo, no; de mucho más, porque una revolución la movemos no por los ojos, sino por la boca.

Dos ojos negros, brillantes, que hablan solos y dicen más de lo que quieren.

Recuerdo que un día oí decir á un caballero de Boimorto, al parecer anarquista secreto, *compartiendo conmigo* la admiración producida por ese conjunto de niñas morenas que en una noche de *jueves blancos* pasean por la calle Real:

—Mire usted, con una docena de esas niñas, soy capaz de conquistar el mundo.

Y, en efecto, amad á una morena y os volvereis locos.

También suelen *dar cachetes* en momentos críticos; mas esto constituye otra belleza—salvaje no hay duda—pero propia de la raza.

Ahí teneis, como ejemplo, á Nicéforo Verrugetas, dichoso mortal, cuya morena le acaricia en sus raptos de celos con toda clase de arañazos, y como los celos significan *amor*, de aquí la satisfacción y contento del bienaventurado Verrugetas.

—¡Mi mujer me adora! dice satisfecho el bueno de Nicéforo, al terminar la cachetina.

Es indudible que el heroísmo está vinculado en la morena. Es valiente por naturaleza, indómita por carácter, terca por capricho, entusiasta por inclinación.

Morena: es decir, grandes pasiones, voluntad inquebrantable, genio por todo lo alto...

¡Las morenas! ¡Oh! ¡Las morenas!

La rubia se dobla, pero no se rompe. La morena se rompe, pero no se dobla. Aquella nos envuelve en un sueño de deleite. Esta nos produce una pesadilla de amor.

La rubia hace del hombre un santo. La morena puede hacerlo un demonio.

A mí no hay quien me quite de la cabeza que Eva debió ser morena.

Si una rubia os dice «te amo», caereis á sus plantas. Si os lo dice una morena conquistareis un mundo.

Figuraos por el momento un país de rubias: en él solo brotarían violetas



Imagináos por un momento un país de rubias; en él sólo brotarán violetas y sensitivas; pero si este caso hipotético lo formais con morenas, germinarán entonces rosas y claveles.

Un batallón de rubias, colocado en la Mandchuria, vencería sin disparar un tiro. En cambio uno de morenas, tengo la seguridad que promovería una nueva guerra ó tal vez la temida conflagración europea.

Alejandro, Salomón, Sardanápalo, Annibal, Cleemdríd, D. Rodrigo y otra diversidad de personajes que han trastornado la tierra, es indudable que debían estar enamorados de mujeres morenas.

Camoens murió por una mujer. Apuesto á ustedes un ejemplar de nuestras respetadas Ordenanzas Municipales (edición de 1903) á que era rubia.

Todos los poetas bucólicos describen una pastora sen sible, tierna y enamorada. Esta pastora es rubia.

Todos los poetas heroicos ensalzan una matrona ilustre, brava é intrépida. Esta matrona es morena.

La especie degenera; las razas se debilitan. Esta es una ley biológica, un principio inmutable.

Pues bien: de este principio han salido las peli-negras, las peli-rubias y las indefinidas, mezcla perfecta en donde se revela lo siguiente: que de gustos no hay nada escrito.

Consecuencia: el hombre es políglota en cuestión de colores.

En cuanto á mí, solo puedo decir, créanlo ustedes ó no lo crean—que en esto de creer cada cual es muy dueño de hacer con su capa un sayo—opto decididamente por las morenas.

Ya lo creo... ¡si supieran ustedes que recuerdos tengo de una de ellas!...



Dibujos de E. Castillo.

¡GRANDEZAS HUMANAS!

Una vez tuve un sueño muy extraño.

Soné que me encontraba junto al púlpito de la derecha del altar mayor de una catedral inmensa, bajo cuyas altísimas bóvedas se habían congregado los hombres más grandes y poderosos de la Tierra, por su talento, riqueza y elevada jerarquía; los favoritos de la fortuna, los principes, reyes, emperadores, pontífices y archimillonarios; los políticos más ilustres y los más célebres guerreros; los literatos más insignes, los hombres de ciencia más eminentes y los más inspirados poetas ¡La flor y nata de la humanidad!

¡Qué de uniformes vistosos! ¡Qué de brillantes entorchados y condecoraciones! ¡Yo estaba aturrido en medio de aquella multitud de notabilidades!

¿Qué motivo les congregaba allí? Lo ignoro.

Sólo pude comprender que en aquel momento esperaban á un gran orador sagrado, para que pronunciase el panegírico de no sé quién.

Pero el orador no aparecía; y á última hora corrió el rumor de que estaba enfermo y no podía venir.

Eutonces un grueso Emperador sentado en un amplio sillón de vaqueta, con el manto real terciado al hombro y la corona inclinada sobre la oreja izquierda, exclamó con voz estentórea:

—¡No es cosa de quedarnos así! ¡Que suba cualquiera al púlpito, y nos diga algo!

—¡Que predique ese cura de aldea!—dijo un poeta festivo, en tono de guasa, señalándome con el dedo.

—Sí, sí; gritaron todas aquellas eminencias, soltando grandes carcajadas.

—¡Arriba, arriba con él!—ordenó el Emperador.

Entonces, me eché una mirada á mí mismo desde el pecho á los pies, y vi con asombro, que tenía puesta una raída sotana y unos viejos zapatos con hebillas; palpé la cabeza y tropecé con la corona; pasé la mano por la cara, y me encontré sin bigote.

—¡Cielos!—exclamé—¡No me cabe duda! ¡Soy efectivamente un cura párroco! ¿Cómo es posible esto?

Luego, empujado por la multitud, subí aturrido al púlpito; y cuando desde allí contemplé aquel auditorio tan selecto, como no habrá tenido otro igual seguramente ningún orador de la tierra, estuve á punto de desmayarme de la emoción.

¡Metido á predicador yo que jamás he predicado en mi vida; y aun necesito que me prediquen á mí! Y tener que estrenarme, sin previa preparación, no delante de unos cuantos sencillos aldeanos, sino ante el público más escogido del mundo!

Tendí la vista en torno mío, buscando en vano la mi-

El Deporte Náutico



TRAINERA DEL «CASINO CORUÑÉS»

condiciones de lucha para cuando llegue otra vez nueva ocasión de lucirse.

Componen los «equipos» de las tres embarcaciones distinguidos y animosos jóvenes.

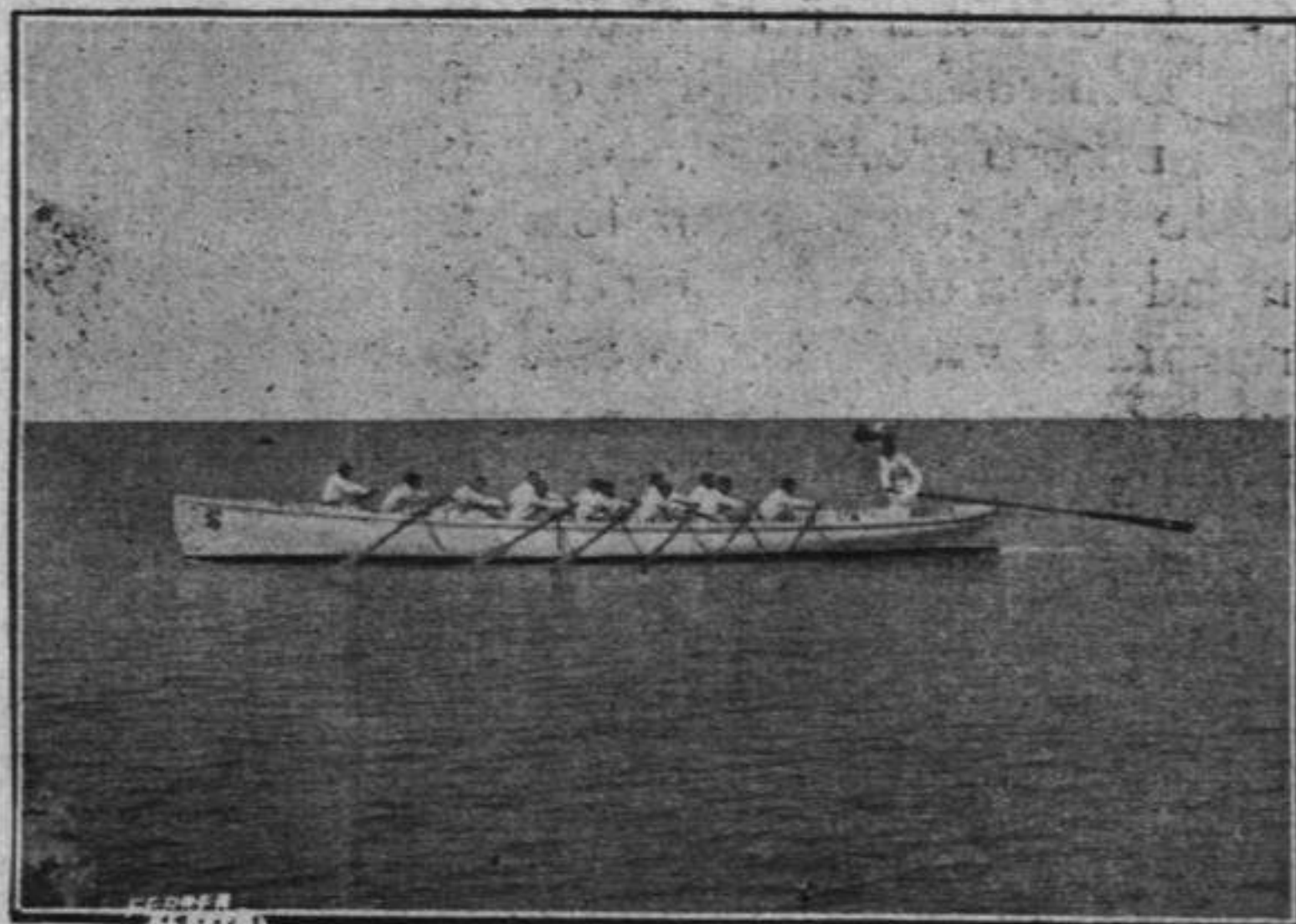
La trainera del *Sporting*, que ganó el premio, consistente en una copa de honor, hizo recientemente dos viajes á Ferrol y uno á Puente deume, invirtiendo muy escaso tiempo en el recorrido que media entre los citados pueblos y el nuestro.

Las reñidas regatas celebradas el año último con ocasión de los festejos de Agosto, han despertado en la Coruña grandes aficiones al deporte náutico.

Las hermosas y elegantes traineras del *Sporting Club*, *Circo de Artesanos* y *Casino Coruñés*, han reanudado desde hace ya bastantes días los ejercicios marítimos con objeto de entrenarse y ponerse en



TRAINERA DEL «CIRCO DE ARTESANOS»



TRAINERA DEL «SPORTING CLUB»

La gente que acostumbra á pasear por los muelles, durante las últimas horas de estas tardes veraniegas, contempla con simpatía como las tres embarcaciones mencionadas, surcando la bahía se ejercitan valientemente en este saludable *sport* náutico.

El mar, tranquilo como un lago, convida á embarcarse, sin temor al mareo, y muchas personas van hasta los cercanos pueblecitos de Santa Cruz y Mera.

rada amiga de otro pobre de espíritu como yo; y sólo encontré por todas partes, rostros imponentes, sonrisas irónicas ó gestos despreciativos.

Luego resonó en mis oídos un nutrido coro de sonoras carcajadas. Aquella respetable asamblea, lejos de compadecerse de mi ridícula situación, la tomaba á broma.

Las risas del público me enardecieron, como la espuela del picador al pobre jamelgo que arriesga el último galope; y echando mi lengua á vuelo cual la campana que toca á somatén, les dije á aquellos grandes señores, comenzando mi sermón:

—Hermanos míos: ¿os reís de mí? ¡Ah, sin duda os hace gracia el contraste que ofrecen mi vieja sotana y mi obscura inteligencia con vuestros lucientes uniformes y vuestros luminosos cerebros! ¿No es verdad que así, á simple vista, parece que media un abismo insondable entre vosotros y yo? ¡Y sin embargo, os parecéis á mí como los huevos de varias gallinas, al huevo de otra!

Al llegar aquí, un anciano personaje político, con tres pelos blancos en la cabeza, soltó una carcajada que me indignó.

—¿De qué te ríes tú, saca mantecas de los contribuyentes?—exclamé.—Eres aquí el que menos derecho tienes á reírte de una comparación que tanto te favorece. ¡Yo soy un huevo fresco, y tú un huevo podrido! ¿Crees que apesar de tu poderosa influencia y grandes dotes oratorias, cambiaría mi personalidad por la tuya? ¡No, porque saldría perdiendo! ¿Cuánto no darían tu decrepitud y tu impotencia por mi juventud y mi virilidad? Además, yo tengo la cabeza cubierta de pelo y tú pareces una calavera semoviente. Si á los dos nos persiguiese un toro en un bosque, mi agilidad me subiría á un árbol, y tu pesadez te entregaría á las astas del cornúpeto. (Carcajada general).

—¡Reíos lo que os parezca, hasta desternillaros! Pronto se rellenará ese abismo que nos separa. A medida que vayan pasando los años os iréis igualando á mí. ¡Todo es cuestión de tiempo! Dentro de cien años, vuestros poderosos cerebros estarán tan vacíos como los de este pobre cura; y vuestros flamantes uniformes, tan viejos como mi raída sotana; pero aún quedarán en pié vuestros mausoleos. Dentro de mil años, ya se habrán borrado los epitafios de vuestras tumbas; pero todavía los intelectuales de la humanidad repetirán algunos de vuestros nombres. Dentro de cien mil años, nadie se acordará de vosotros ni de mí. Dentro de un millón de años ya no existirá quizás ni este misero planeta en que vivimos, cuyas cenizas habrán caído desperdigadas por los oscuros abismos de la eternidad insondable. ¡Y en el lugar que hoy ocupa el mundo reinará el vacío, ó alboreará un nuevo astro! ¡Entonces... ya seremos todos completamente iguales! (Aquí, redoblaron las carcajadas del público).

—¿Os reís—continué—porque os parece mucho tiempo un millón de años? Conveceos de que un millón de años, no es nada en la interminable historia de lo infinito. En cada átomo imperceptible del polvillo que flota en nuestra atmósfera, acaso exista, en miniatura, un mundo organizado como el nuestro, con sus mares y continentes, sus reyes y sus políticos, sus sabios y sus héroes, sus poetas y sus artistas. Para los habitantes de cada uno de esos minúsculos mundos, la milésima parte de un segundo será un año; y un minuto, seiscientos siglos. ¡Ya véis qué relativa es la apreciación del tiempo!

El Universo, para cualquiera de esas humanidades, no será mayor que la cabeza de un alfiler, pues sus más potentes telescopios, apenas si alcanzarán medio milímetro. De modo que esos millares de millones de seres inteligentes, viven quizás junto á vosotros sin enterarse siquiera de que existís.

En cambio, es muy posible que lo que nosotros llamamos Universo, no sea más que un átomo de polvillo que

flota en un mundo inmenso, para cuyos gigantes pobladores un millón de años aún no completarán un día.

¡Estamos rodeados de misterios! Yo mismo, en el presente momento histórico, no sé quién soy, ni de dónde vengo, ni por qué estoy aquí predicando en balde ¡y de balde! Me encuentro convertido en cura párroco, sin saber cómo. Yo juraría que no lo soy ¡y sin embargo, hay que rendirse á la evidencia!

—¡Ese cura está loco! ¡Al manicomio con él!—gritó entonces el Emperador de la corona inclinada sobre la oreja.

—Loco eres tú—repliquéle furioso—que te crees algo, y con todo tu poder no eres capaz de resucitar á una hormiga.

En aquel momento, noté con terror, que las altas bóvedas del Templo iban cayendo sobre nosotros, las paredes empujándose y el auditorio achicándose... achicándose cada vez más.

De repente, nos encontramos todos convertidos en hormigas; y la catedral, en una piedrecita debajo de la que se movía el hormiguero.

—¿Véis, hermanos míos—exclamé consternado—como Dios castigó vuestra soberbia? ¡Lo peor del caso es, que también me ha incluido á mí en la metamorfosis, sin haberlo comido ni bebido! Aquí pagan justos por pecadores.

De súbito gritaron las hormigas:

—¡El diluvio, el diluvio universal!

Y comenzó el hormiguero á llenarse de agua, que iba ahogando á todos sus habitantes.

Próximo á expirar, y cuando ya el líquido, entrándome por la boca, me impedía la respiración, dirigí al cielo mi última mirada, y ví á un jornalero que estaba, estaba... ¿cómo lo diré? *desbebiendo* encima de nosotros!

¡¡Para un hormiguero, aquello era el Diluvio Universal!!

Entonces, encomendéme á Dios de todo corazón, y... desperté.

ENRIQUE LABARTA.

UN GRAN BAILE

El *Sporting-Club*, la aristocrática sociedad coruñesa, de tanto renombre, que en punto á la organización de festivales va siempre á la cabeza, guardándose buena memoria de los que desde su fundación ha realizado con felicísimo éxito, tiene ahora el propósito de celebrar un gran baile con motivo de las fiestas de Agosto próximo.

El citado espectáculo tendrá un fin plausible, pues responde á un pensamiento que hace honor á los nobles y humanitarios sentimientos de la selecta sociedad de la calle Real.

Se dará el baile á beneficio de la Cocina Económica y de la suscripción iniciada para el Dispensario antituberculoso.

Por lo tanto será de pago. El billete para los socios costará 5 pesetas y 10 para los forasteros presentados.

En el Teatro principal habrá de tener lugar la aludida fiesta, patrocinada por el *Sporting*.

Desde luego enviamos nuestra sincera felicitación, por su excelente idea, á la Junta directiva y especialmente á su digno y entusiasta Presidente D. Reinaldo Carrero.

LAS FIESTAS DE AGOSTO

Los grandes carteles anunciadores de las fiestas que se celebrarán en honor de María Pita, fueron encargados á la acreditada casa de Roel.

El boceto de aquellos ha sido aprobado por la *Liga* organizadora de las fiestas. Es una preciosísima acuarela en

la cual se representan distintas alegorías, resultando el conjunto de verdadera novedad artística.

Gustarán indudablemente dichos carteles á las inteligentes personas de gusto en la apreciación de trabajos de esta índole.

El de que hacemos referencia honra á nuestro amigo Sr. Roel y al inteligente personal afecto á los talleres del renombrado establecimiento litográfico.

Nuestra enhorabuena al Sr. Roel.

EL "CENTRO GALLEGO" DE LA HABANA

El *Centro Gallego* de la Habana es la primera sociedad regional de su carácter que se ha fundado en América.

Durante los veinticinco años que cuenta de existencia pudo alcanzar tan alto grado de esplendor, que con justicia se considera como la más elevada manifestación del espíritu regional en aquel continente.

En las breves líneas que aquí podemos consagrar á ese gloriosísimo esfuerzo de la voluntad, del altruismo, de la cultura y del amor á la pequeña patria, consignaremos unicamente los expresivos datos que demuestran el próspero estado y los admirables fines de la Sociedad.

Cuenta el *Centro Gallego* con una lista de 14.000 socios efectivos.

Sus más importantes secciones son la de *Sanidad* la de *Instrucción* y la de *Fomento y protección al trabajo*.

A cargo de la primera se halla la espléndida casa de salud «La Benéfica» en cuyos magníficos departamentos hallan asistencia facultativa unos cinco ó seis mil enfermos cada año.

La sección de *Instrucción* proporciona enseñanzas diversas á un contingente de mil quinientos alumnos matriculados, con un plantel de catorce profesores retribuidos.

Gran número de emigrantes halla acogimiento y colocación merced á las activas gestiones de la benemérita sección de *Fomento y protección al trabajo*.

Hay además las secciones de *Propaganda* y de *Recreo y Adorno*, organizadoras de fiestas reproductivas, benéficas, suntuosas é inolvidables.



Presidente de esta magna, de esta admirable y patriótica Asociación que tan insignes beneficios ha realizado en pro de la región y que tan altos destinos está llamada á desempeñar, es el ilustre y cultísimo abogado D. Secundino Baños, cuyo retrato adorna hoy estas columnas.

La personalidad saliente y prestigiosa de nuestro distinguido paisano es una garantía de los progresos del Centro y del arraigo y de las simpatías con que se acrecienta la colonia gallega de aquella capital.

El Sr. Baños fué varias veces reelegido para el cargo que ocupa, y es allí verdaderamente insustituible por las envidiables dotes de ilustración, de afabilidad y de carácter que le distinguen.

Noticias varias

El atentado criminal de que fué objeto en París el Rey de España, ha levantado en todas partes protestas de gran indignación contra los autores de tan salvaje y cobarde hazaña.

El afortunadamente malogrado suceso ha servido para que se tributasen á nuestro joven monarca mayores demostraciones de simpatía y afecto.

En la Coruña han hecho manifestaciones en este sentido ante el Gobernador Sr. Soler y Casajuana, importantes representaciones de las corporaciones oficiales, del comercio y la banca, de la política, etc.

La hermosura del tiempo, el calor que ya comienza á iniciarse, y la festividad del día, fueron poderosos alicientes para lanzar á la calle el jueves á media Coruña. Pocas habrán sido las familias que dejaron de salir. Notóse verdadera afluencia en la vía pública, y á Santa Cruz, Mera, El Burgo, Cambre, descolgáronse centenares de excursionistas. Los vaporcitos que incesantemente verifican viajes á los dos primeros puntos citados, viéronse asaltados por la muchedumbre, salían materialmente cuajados de viajeros. Ocioso parécenos decir que la animación entre ellos á sido extraordinaria y muchos habrán recordado con placer la copla de *Marina*:

«Dichoso aquel que tiene
su casa á flote.»

Los trenes también reclutaron numerosos expedicionarios para las inmediatas estaciones.

En el Relleno el paseo estuvo concurridísimo, siendo la música el mejor atractivo. Ejecutó la banda de Isabel la Católica un excelente y variado programa.

La admirable interpretación que merecieron todos los números, entre los que citaremos el popular *Kake Walk*, valió al inteligente Director, Sr. Quiroga, calurosas felicitaciones.

Hoy se tocará por vez primera la famosa *Danza macabra*, que el señor Quiroga á ensayado con exquisito esmero.

Los amantes de la buena música están de enhorabuena.

El miércoles 31 se celebró un solemne acto fúnebre en la iglesia de Santiago, por el eterno descanso del eminente español y ex-Presidente del Consejo de Ministros D. Francisco Silvela. Amigos políticos y particulares de éste, invitados por el Sr. Torres Taboada, representante aquí del silvelismo, concurrieron á dicho templo. Entre aquéllos figuraban el Gobernador Sr. Soler, el Alcalde Sr. Mariño, el ex-alcalde señor Soto, el Vicepresidente de la Comisión provincial Sr. Pardo González, el Diputado á Cortes Sr. Del Moral, el Comandante de Infantería Sr. Carrero y otras personas distinguidas que no recordamos.

Con motivo del último decreto de jubilaciones en el Cuerpo de Archiveros Bibliotecarios ha ascendido á jefe de primer grado el competente jefe del archivo general de Galicia y cronista de la Coruña, don Andrés Martínez Salazar.

¡Celebramos esta prosperidad en la carrera del doctísimo funcionario que tan señalados servicios ha prestado á Galicia, su patria adoptiva.

Reciba el Sr. Martínez Salazar nuestra enhorabuena más efusiva.

Procedente de El Ferrol, llegó ayer á este puerto, donde permanecerá cuatro días, el acorazado *Carlos V*.

De Sociedad

Se puso de largo la bella Srta. María Batista, hija del ex-diputado D. Francisco Batista y con tal motivo recibe estos días muchas felicitaciones.

Ha sido pedida la mano de la bella Srta. de Castro Pasarín, para el bizarro Oficial de Infantería Sr. Sotomayor.

El jueves recibieron los Sres. de Molezún á sus numerosas y distinguidas amistades, en su elegante hotel del Camino Nuevo.

Los señores de la casa obsequiaron delicadamente á los concurrentes, que al salir entrada ya la noche hacían votos que tan agradables *soirees* se repitan en plazo breve.

Hállase en la Coruña el senador D. Justo Martínez.

Mañana saldrá para sus posesiones de Arzúa con su distinguida familia, nuestro querido amigo D. Benito Mella Gayoso, ex-vicepresidente de la Comisión provincial.

De su posesión de Filgueiras, en Boimorto, saldrá uno de estos días para Madrid el elocuente Diputado á Cortes, D. Juan Vázquez de Mella.

Fallecieron estos días nuestro estimado convencino D. Antonio Santullano, padre político de D. Ignacio Pedregal, y la encantadora niña Sofía González Allones, hija de D. Fernando González y González.

PASATIEMPOS

A un nombre propio de varón quítese una letra, y tendremos una población de la provincia de la Coruña.

Soluciones á las charadas rápido-musicales del número anterior.

- 1.^a—Pi-a-no.
- 2.^a—Mo-te-te.
- 3.^a—Vi-o-la.

H. El Gran Oriente

Antes «La Nueva Francia»

Juan López Fernández

2 - PLAZA DE PONTEVEDRA - 2

CORUÑA



Esta Casa, montada con todos los adelantos modernos, está situada en lo más céntrico de la población, y tiene preciosas vistas al Balneario de Riazor.

Próxima á las casas de baños y á las Administraciones de coches.

Tranvías á la puerta de casa para toda la población.

*Habitaciones cómodas y espaciosas
con luz eléctrica*

Honorarios módicos al alcance de todos

El dueño de la Casa estará presente á la llegada de los trenes y de los vapores de América.

Se encarga de negocios de embarque para todas las Américas.

Gran Hotel de Francia

LA CORUÑA
Alameda, 1, 3 y 5 *
Plaza de Mina
Juana de Vega, 2, 4 y 6

Este gran Hotel está montado con arreglo á los modernos adelantos, y con el *confort*, lujo y comodidad que pueden apetecer las personas más exigentes.

RESTAURANT

Á CARGO DE UN INTELIGENTE REPOSTERO

Se admiten encargos para banquetes

SEGUROS

Sobre la **Vida** LA MUTUALIDAD ESPAÑOLA de Madrid.
Contra **Incendios** L'UNION de París.
Contra **Accidentes** LA VASCO NAVARRA de Pamplona.
Sobre la **Vida** LA MUTUAL LIFE de New-York.

Para realizar los seguros con garantías suficientes para los asegurados, dirigirse á D. IGNACIO PEDREGAL DOIZTUA,

Castelar, 18 y Estrella, 2. La Coruña

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos encajes, realce, matices, punta vainica, etc. ejecutados con la máquina

DOMESTICA BOBINA CENTRAL

la misma que se emplea universalmente por las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares

Para toda industria en que se emplee la costura

Máquinas SINGER para coser

Todos los modelos
á Pesetas 2'50 semanales

Pídase catálogo ilustrado que se da gratis

La Compañía Fabril Singer

Concesionarios en España: **ADCOCK Y C.^a**

Sucursales en la provincia de la Coruña

Coruña Cantón Grande, 6 y 7.

Ferrol Calle de Sagasta, 6.

Santiago. Rua del Villar, 12.

VIAJES RÁPIDOS Á VAPOR

entre los puertos de la Coruña y Santa Cruz

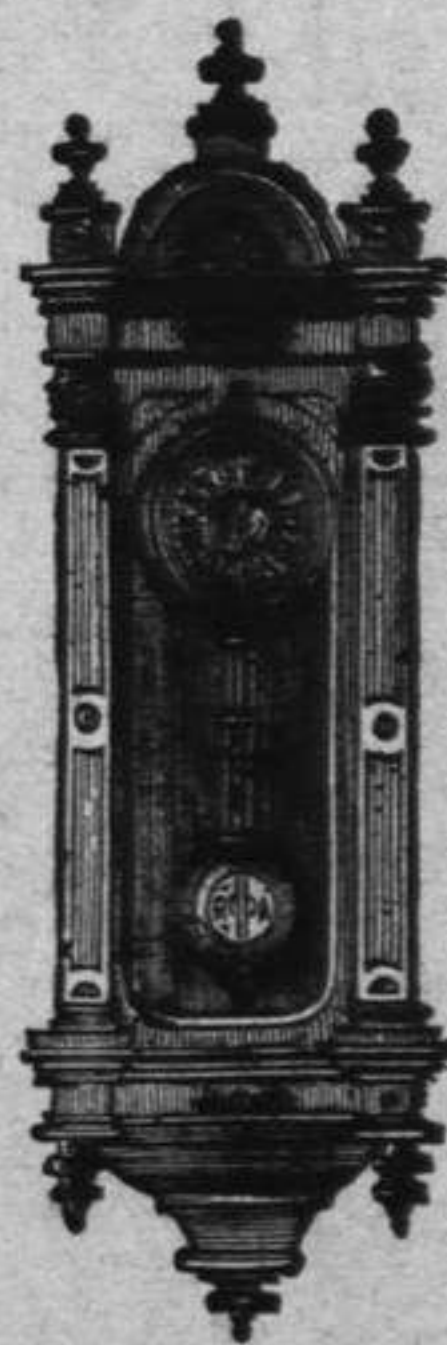
Las horas de salida en el presente mes, son las siguientes:

DE LA CORUÑA			DE SANTA CRUZ		
5	mañana	(hora oficial)	5	y media	mañana
6	id.	id.	6	id.	id.
7	id.	id.	7	id.	id.
8	id.	id.	8	id.	id.
9	id.	id.	9	id.	id.
11	id.	id.	10	id.	id.
12	id.	id.	11	id.	id.
13	id.	id.	12	id.	id.
1	tarde	id.	1	id.	tarde
2	id.	id.	2	id.	id.
3	id.	id.	3	id.	id.
4	id.	id.	4	id.	id.
5	id.	id.	5	id.	id.
6	id.	id.	6	id.	id.
7	id.	id.	7	id.	id.
8	id.	id.	8	id.	id.

Precios: POPA, Ptas. 0'50. - PROA, 0'25

ABONOS VALEDEROS PARA DIEZ VIAJES

Se facilitan á bordo, de popa á 3 pesetas y de proa á 1'50



RELOJERÍA ARGENTINA

MARIANO MIGUEZ

REAL, 84 (AL LADO DE LA BOTICA DE VILLAR)

ESPECIALIDAD EN COMPOSTURAS

GARANTIZADAS Y Á PRECIOS MÓDICOS

GRAN SURTIDO EN RELOJES DE ORO, PLATA, NÍQUEL Y ACERO

Marcas Waltham, Lonjines, Roskoph, Bachsmid y Ch. Robert Jasso

RELOJES DE PARED DE TODAS CLASES

MARCAS MOREZ, PARÍS Y OTRAS

SE EMPAVONAN TODA CLASE DE RELOJES DEJÁNDOLOS COMO NUEVOS

RELOJES DE FANTASÍA PARA SEÑORITAS

Litografía é Imprenta de M. Roel

Real, 17 * CORUÑA * Real, 17

Impresión de toda clase de obras económicas é ilustradas
Especialidad en trabajos comerciales